

La transformación de los bienes comunes en la región de Afar en Etiopía



En la región de Afar, en Etiopía, la tenencia comunal tradicional de la tierra ha prevalecido desde hace mucho tiempo y ha logrado dar cabida a los intereses de diferentes grupos de usuarios durante muchas generaciones. Esta forma de tenencia de la tierra, que implica el uso de los recursos pastoriles dispersos en una amplia zona para producir ganado, se puede atribuir a las condiciones ecológicas caracterizadas por sequías frecuentes. El duro ambiente en el que los pastores crían el ganado requiere de una movilidad constante para regular el uso de los recursos a través de un régimen de propiedad común. En comparación con la forma de vida móvil que caracteriza el pastoreo, la agricultura como una actividad sedentaria es solo una presencia marginal en las tierras bajas de la región de Afar. Sin embargo, el sistema tradicional de uso de la tierra está cambiando debido a las presiones de las políticas gubernamentales y a los fenómenos naturales, como la sequía. La propiedad comunal de la tierra de Afar está bajo presión como resultado de la intervención del Estado –riesgo político– y los desafíos naturales –riesgos naturales.

FUENTE:

Hundie, Bekele y Martina Padmanabhan. 2008. "The Transformation of the Commons: Coercive and Non-Coercive Ways". En Mwangi, E., H. Markelova y R. Meinzen-Dick, *Collective and Property Rights for Poverty Reduction: Lessons from a Global Research Project*. IFPRI, Washington, DC.

Cambios coercitivos y no coercitivos en los derechos de propiedad de la región de Afar

La intervención del Estado en la región de Afar, principalmente desde la década de los años sesenta, ha producido efectos perjudiciales en los medios de subsistencia de los pastores.

1. El Estado expropió grandes extensiones de tierras de pastoreo utilizadas durante la estación de sequía, lo que agrava la escasez de forraje en la zona.
2. Impuso la transformación del pastoreo en agricultura sedentaria, sin tener en cuenta la capacidad de las familias pastoriles para producir cultivos. Los esquemas de desarrollo, iniciados y financiados por el Estado, no pudieron aumentar esta capacidad para que los pastores obtuvieran todos los beneficios de sus tierras.
3. Creó una ventana de oportunidad para algunos pastores, mientras que otros, como las mujeres y los pobres, estaban en desventaja de los beneficios de las nuevas disposiciones.

Los pastores de la región de Afar están amenazados no solo por las acciones coercitivas del Estado, sino también por desafíos naturales como la sequía recurrente. Dos grandes sequías han afectado la zona desde mediados de la década de 1990; asimismo, las temporadas cortas de sequía son frecuentes. Esto ha tenido dos consecuencias importantes: en primer lugar, la prevalencia de la sequía ha reducido los activos totales de ganado y la capacidad productiva de la zona; en segundo lugar, los términos de intercambio se han vuelto a calibrar en contra de los pastores.

Riesgos al pastoralismo en Afar

La interrogante sobre si los pastores han aceptado la opción de la agricultura de pequeña escala depende de factores tales como la idoneidad de la zona para la agricultura, la posesión de ganado per cápita en un hogar, el acceso a un empleo remunerado y el apoyo externo. En general, el estudio indica que la propiedad comunal de la tierra, que forma la base para el pastoreo, se encuentra bajo presión como resultado de la intervención estatal y los desafíos naturales, lo cual confirma los resultados de otros estudios en zonas de pastoreo.

Frente a tales desafíos naturales, las familias pastoriles emplean estrategias de afrontamiento que pueden implicar diferentes formas de utilización de los recursos disponibles, incluso más allá del pastoreo. Por un lado, este desafío natural provocó la intervención de actores externos para facilitar la cooperación entre los pastores, lo cual proporcionó un catalizador para que éstos se dedicaran a la agricultura. Por otro lado, aumentó las expectativas de los pastores de recibir más beneficios si



aprovechaban la ayuda externa y si participaban en los esfuerzos colectivos. Estas expectativas, fueran o no consientes, han dado como resultado optar por la cooperación y participar en actividades organizadas, como la agricultura.

Implicaciones para la acción en áreas de pastoreo

Prevenir la coacción del Estado: Experiencias actuales en zonas no pastoralistas demuestran que la subvaloración de la tierra, la gran diferencia entre lo que los inversionistas pagan y lo que reciben los desalojados, y el fracaso de estos últimos para emprender nuevas formas de subsistencia, son los problemas críticos relacionados con la expansión de las inversiones en las zonas rurales de Etiopía. Estos problemas pueden atribuirse a la falta tanto de instituciones eficaces como de estructuras de gobernanza adecuadas, incluyendo la carencia de directrices claras sobre el valor de la tierra, la marginación de los propietarios en el proceso de transferencia y a una débil configuración organizacional para administrar el proceso de transformación.

Armonizar el énfasis en las políticas con el potencial de las zonas de pastoreo: La transformación de los derechos de propiedad debido a los desafíos naturales ha tenido implicaciones importantes para la subsistencia de los pastores. Los grupos familiares pobres –en cuanto a los bienes semovientes– están más interesados en la agricultura, comparados con los que tienen una situación económica más holgada. Las decisiones de los pastoralistas en torno a la agricultura podrían reflejar sus reacciones hacia los desastres naturales periódicos. La agricultura se considera como medio de subsistencia después de un impacto para aquellos hogares que no pueden recurrir a sus activos pastoriles después de una sequía. A pesar de ello, se pueden mencionar, en general, dos puntos sobre el potencial de la agricultura en las zonas de estudio.

1. Puesto que los ganados son móviles, parecen ser un poco más resistentes a las condiciones de sequía que los cultivos. La existencia del pastoreo móvil en las regiones secas del mundo también denota la relativa viabilidad de la producción ganadera en comparación con la agricultura de secano en estas regiones. Posiblemente los esfuerzos para producir cultivos alimentarios bajo condiciones de secano no proporcionarían ningún remedio importante para disminuir la seguridad alimentaria; cuando ocurre una sequía y durante una temporada prolongada de secas es de suponer que no.
2. A pesar de que en algunos nichos ecológicos se pueden producir cultivos con el uso de la irrigación, un sistema de producción basado en ésta resulta menos atractivo en muchas partes de la región de Afar, debido a la escasez de agua. Por consiguiente, la producción de ganado parece ser la mejor opción, y en algunas zonas la única, con base en las tecnologías que existen actualmente.

Situación actual en Afar

La expropiación coactiva de tierras de pastoreo se ha aminorado desde 1991 y los pastores de Afar han recuperado algunos de los derechos perdidos sobre sus tierras tradicionales. Sin embargo, las políticas nacionales actuales no son inmunes al sentimiento contra los pastoralistas. La proclamación sobre el uso del suelo nacional de 2005 declara que las parcelas comunales rurales pueden convertirse en propiedades privadas si el gobierno lo considera necesario. También hay un plan para ampliar las tierras de regadío en la cuenca del Awash. La aplicación de dicho plan requeriría desalojar a los pastoralistas.

Conclusión

El grado de participación, relativamente bajo, de los pastores más adinerados en la acción colectiva para iniciar el cultivo de la tierra, implica que la producción agrícola no sustituye a la producción ganadera en las regiones secas, sino que es secundaria. Por lo tanto, en lugar de sobrevalorar la sustentabilidad y el impacto de la actividad agrícola para la reducción de la pobreza, valdría la pena concentrarse en la producción ganadera. En este sentido, la mejora de servicios clave, como el sistema de información sobre el mercado de ganado, los servicios veterinarios y financieros; la inversión en infraestructura; y el mejoramiento del manejo del forraje son cruciales para convertir la silenciosa transformación de los bienes comunes en una senda de desarrollo viable para la región de Afar. Asimismo, deben promoverse otras fuentes alternativas de ingresos además de la agricultura, como un medio para mejorar la capacidad de los pastores pobres para superar las dificultades potenciales a sus medios de subsistencia.

Lecturas recomendadas

Beyene, Fekadu, 2008. "Challenges and Options in Governing Common Property: Customary Institutions among (Agro-) pastoralists in Ethiopia". *Institutional Change in Agriculture and Natural Resources*, núm. 32, Aachen, Shaker.

Hundie, Bekele, 2008. "Pastoralism, Institutions and Social Interaction: Explaining the Coexistence of Conflict and Cooperation in Pastoral Afar, Ethiopia". *Institutional Change in Agriculture and Natural Resources*, núm. 34, Aachen, Shaker.

Little, P. D.; K. Smith, B. Cellarius, D. L. Coppock y C. Barrett. 2001. "Avoiding Disaster: Diversification and Risk Management among East African Herders". *Development and Change*, núm. 32, pp. 401-433.

McPeak, J. 2005. "Individual and Collective Rationality in Pastoral Production: Evidence from Northern Kenya". *Human Ecology*, núm. 33 (2), pp. 171-197.

Padmanabhan, Martina (ed.). 2008. Special Issue I+II, Collective Action and Property Rights in Ethiopia, Parte II "Rural Development and Natural Resource Management". *Quarterly Journal of International Agriculture*, núm. 47 (2+3).